



# La gestión aseguradora del riesgo de catástrofe

Juan Satrústegui

Riesgos de la Naturaleza MAPFRE RE – Madrid

Tras el terremoto de Chile del 27/02/2010 surgen algunas reflexiones interesantes sobre aspectos relacionados con la gestión del riesgo de catástrofe:

- ▶ La ruptura de falla se produjo en un área de más de 400x100 kilómetros. Tradicionalmente el sector asegurador chileno considera escenarios de sismos de gran intensidad pero de área geográfica afectada más limitada. Es común que muchos contratos de reaseguro catastrófico parametricen su capacidad respecto a sus agregados de la Zona Cresta III, o las zonas II+III. Es lógico que éstas sean zonas de control, dado que concentran la mayoría de las exposiciones del país. Pero no sería impropio manejarse con escenarios más amplios, que afectasen no sólo a este conjunto de zonas sino también regiones adyacentes.
- ▶ Como es natural, diferentes carteras de riesgos asegurados han experimentado distintos comportamientos siniestros por su composición según línea de negocio, ubicación geográfica exacta de los riesgos, tipo y año de construcción de las estructuras y forma de aseguramiento, entre otros factores.
- ▶ Riesgos residenciales: si bien presentan en general una vulnerabilidad más homogénea, el año de construcción y la forma de aseguramiento (cobertura más limitada en algunos seguros hipotecarios) influyen también en el importe final del siniestro.
- ▶ Riesgos comerciales: por definición son más heterogéneos, dado que su vulnerabilidad está condicionada por el tipo de actividad (estructura y contenidos).

► Riesgos industriales y de ingeniería: las regiones VII y VIII son muy industriales, por lo que muchas megaindustrias se han visto seriamente afectadas por el terremoto. Los principales siniestros no han sido solamente por daños a edificio y contenido, ya sea por el temblor o por el tsunami que azotó las costas de Maule y Biobío, sino también por la cobertura de Pérdida por Paralización (PxP). Algunos siniestros individuales incurridos por estas industrias -y que aún no han terminado de cuantificarse- van a suponer un coste de cientos de millones de USD.

► Los escenarios de siniestro por terremoto no suelen contemplar en ningún país el peligro de tsunami junto con el temblor. Dada la frecuencia histórica de sismos con magnitud superior a Mw 8 en Chile, es probable que otros grandes terremotos que ocurran en Chile en el futuro vengan también acompañados de tsunami.

► En general, el mercado asegurador chileno está mejorando el detalle y procesamiento de la información de sumas aseguradas que constituye su exposición de terremoto, y compartiendo ésta con sus reaseguradores. La mejor información contribuye a una mejor estimación del riesgo para todos, especialmente con el uso de los modelos de riesgo de catástrofe existentes hoy en día. En Europa -con el impulso de Solvencia II- y también en varios países de Latinoamérica, se están revisando las normativas de reserva de catástrofe en este sentido, exigiendo el uso de modelos para estimar el riesgo individual de cada cartera para un período de retorno determinado, y requiriendo su alimento con datos detallados de las carteras para que estos modelos se ajusten lo más posible a sus características. También de esta manera se reduciría la elevada cifra de agregados actualmente imputada a la Zona Cresta VI (Flotantes), pasando muchos riesgos a integrarse en sus zonas reales de ubicación.

► La normativa de la Superintendencia de Valores y Seguros de Chile que rige la constitución de la reserva de catástrofe de terremoto por las aseguradoras data de 1993. Esta norma requiere que las compañías de

## Mapa CRESTA de zonas de terremoto de Chile



CRESTA- Catastrophe Risk Evaluating and Standardizing Target Accumulations [https:// www.cresta.org](https://www.cresta.org)

seguros fijen una reserva sobre los montos de la Zona Cresta de mayor exposición, aplicando un PML del 10% para daños materiales y del 15% para riesgos de ingeniería y las coberturas de PxP, descontando el reaseguro y añadiendo un 10% de margen de seguridad. Aun siendo posible que esta normativa siga siendo suficiente, aprovechando la gran cantidad de cifras disponibles tras este gran sismo, el sector está actualmente sometiéndola a discusión y los diferentes agentes están en conversaciones para evolucionar esta normativa.